Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Ciencias de la Educación
Y Psicopedagogía

Licenciatura en Educación Inicial

Reconocimiento del rol docente en Nivel Maternal

Alumno:	Nadia Daruich
Sede:	Centro
Fecha:	17/03/2026

Resumen

El presente trabajo analiza las transformaciones y particularidades del rol docente en el Nivel Maternal, con especial atención en el reconocimiento profesional de su labor educativa. Desde un enfoque cualitativo, se indagan las percepciones y representaciones sociales que docentes, directivos y familias construyen sobre el trabajo pedagógico que se desarrolla con niños de 45 días a 2 años. El estudio se realizó en un jardín de Nivel Inicial del barrio de Puerto Madero, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, e incluyó entrevistas semiestructuradas, observaciones institucionales y análisis documental.

Los resultados muestran que la tarea docente en el Nivel Maternal es compleja e integra dimensiones de cuidado, enseñanza, comunicación y acompañamiento afectivo. Sin embargo, esta complejidad no siempre es reconocida por las familias ni por la sociedad en general, debido a la persistencia de miradas que asocian al Maternal con un espacio de resguardo y no con un ámbito educativo. Esta percepción limita la visibilidad de la intencionalidad pedagógica presente en rutinas cotidianas como la alimentación, el descanso, el juego y la higiene.

El análisis evidencia tensiones entre la concepción curricular del Nivel Maternal (que considera cada experiencia como una oportunidad educativa) y determinadas representaciones sociales que reducen la tarea docente al cuidado básico. Asimismo, se identifican factores que pueden favorecer el reconocimiento profesional, como la comunicación institucional sobre las propuestas pedagógicas y la participación de las familias. En este sentido, el trabajo aporta una comprensión más profunda de cómo la mirada social sobre el cuidado y la enseñanza influye en la valoración del rol docente y destaca la importancia de visibilizar su especificidad y carácter profesional.

Palabras clave: Nivel Maternal, rol docente, reconocimiento profesional, cuidado y enseñanza, representaciones sociales.

ÍNDICE

1. **Introducción…… 4**
2. **Antecedentes…… 7**
3. **Marco teórico…… 9**

3.1. El Nivel Maternal en la Educación Inicial**…….... 9**

3.2. Rol docente en el Nivel Maternal**……. 10**

3.3. Cuidado como acto educativo**……... 13**

3.4. Reconocimiento profesional del rol docente**……. 14**

3.5. Construcciones socioculturales y transformaciones del rol docente**.. 15**

4. **Enfoque metodológico…… 18**
5. **Análisis de datos…….. 21**
6. **Conclusiones…… 28**
7. **Referencias……... 30**
8. **Anexo…… 32**

1. Introducción

El presente trabajo final aborda las transformaciones del rol docente en el Nivel Maternal, con un enfoque en el reconocimiento profesional de su labor educativa, la cual, en muchas ocasiones, se encuentra invisibilizada o reducida al ámbito del cuidado. El rol docente en este nivel puede definirse como la suma de responsabilidades y acciones que los profesionales de la educación desempeñan para facilitar el desarrollo integral de los niños, involucrando tanto la enseñanza como el establecimiento de vínculos afectivos y la interacción con las familias. Según Freire (1997), "enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su producción o construcción", un principio que resulta particularmente relevante en el Nivel Maternal, donde la labor docente trasciende la transmisión de contenidos y se centra en acompañar los primeros pasos en el aprendizaje y la socialización de los niños.

Este análisis tiene como propósito destacar que los docentes en este nivel no solo cumplen un papel fundamental en el cuidado de los niños, sino también en su desarrollo integral y en la construcción de relaciones significativas con las familias. Pese a ello, en numerosos contextos, su labor continúa siendo percibida principalmente como una extensión de las tareas de cuidado. Esta mirada reduccionista no solo desvaloriza el componente pedagógico que implica trabajar con esta población, sino que también limita las oportunidades de reconocimiento profesional para los docentes que desempeñan su labor en este nivel. Como plantea Pitluk (2013), "necesitamos docentes que revaloricen su rol como integrantes de los Jardines Maternales y que planteen 'recorridos de enseñanza' respetuosos, significativos y disfrutables desde la mirada que le imprime la intencionalidad pedagógica". Este llamado resalta la importancia de transformar las prácticas educativas y de fortalecer el sentido de identidad profesional de quienes trabajan en este nivel.

La elección de este tema responde a la necesidad de visibilizar y dignificar el trabajo docente en el Nivel Maternal. Revalorizar esta labor es crucial no solo por el impacto que tiene en los niños, quienes desarrollan competencias cognitivas, emocionales y sociales fundamentales, sino también porque las familias y la comunidad educativa en general se benefician al entender y asumir la corresponsabilidad en este proceso. En este sentido, resulta fundamental cuestionar cómo las construcciones socioculturales y de género influyen en la percepción social de este rol, y cómo estas construcciones pueden estar perpetuando su invisibilización.

El análisis de estos datos se realiza en el contexto de un jardín de Nivel Inicial situado en el barrio de Puerto Madero, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. La población infantil proviene mayoritariamente de familias de clase alta, lo que implica ciertas particularidades en las expectativas educativas y en la relación entre la institución y las familias. En este contexto, el rol docente adquiere una relevancia particular, ya que los educadores deben adaptarse tanto a las exigencias pedagógicas como a las características sociales y culturales del alumnado. Este escenario es el punto de partida para analizar las transformaciones y desafíos que enfrenta el rol docente en el Nivel Maternal, reconociendo su impacto en la educación y el desarrollo de los más niños.

El enfoque metodológico adoptado para este trabajo es de carácter cualitativo, centrado en el análisis de las percepciones sociales sobre el rol docente en el Nivel Maternal. Se emplearon técnicas como entrevistas semiestructuradas a directivos, docentes y familias, así como el análisis de documentos institucionales y normativos. Además, se realizó una revisión bibliográfica que permitió contextualizar los hallazgos en un marco teórico actualizado, incorporando perspectivas sobre género, pedagogía y reconocimiento profesional. La triangulación de estos datos busca garantizar la validez y la profundidad del análisis.

En el contexto educativo actual, se observa una creciente demanda por reconocer la importancia de la educación en la primera infancia. Como menciona Tedesco (2010), “la educación inicial no es simplemente el primer nivel de la escuela, sino la base sobre la que se construyen las trayectorias educativas y de vida de los niños y niñas”. Esta afirmación pone de manifiesto la relevancia de fortalecer el reconocimiento del Nivel Maternal como un espacio educativo fundamental. Por ello, no solo es necesario dignificar el trabajo docente, sino también fomentar políticas públicas y programas de formación que resalten su carácter educativo y transformador.

En este marco, surge la necesidad de plantearse un interrogante que oriente la reflexión y el análisis en torno a esta problemática: ¿Cómo afecta la mirada social sobre el cuidado y la enseñanza en el Nivel Maternal al reconocimiento profesional del rol docente?

En este sentido, el presente trabajo tiene como objetivo general analizar las transformaciones del rol docente en el Nivel Maternal, con un enfoque en la mirada social y las percepciones que influyen en su reconocimiento profesional como parte integral del proceso educativo y social. Para ello, se propone identificar como objetivos específicos:

- Las percepciones predominantes en la comunidad, familias y directivos sobre el trabajo docente en el Nivel Maternal y su impacto en el reconocimiento profesional
- Examinar cómo las construcciones socioculturales y de género influyen en la visión que se tiene del docente del Nivel Maternal como profesional de la enseñanza.

2. Antecedentes

En el marco de las transformaciones del rol docente en el Nivel Maternal, resulta fundamental revisar investigaciones previas que aborden esta problemática. A lo largo de los últimos años, no se encuentran numerosos estudios específicos que analicen las tensiones entre las percepciones sociales, la dimensión pedagógica del nivel y el reconocimiento profesional de quienes trabajan con niños pequeños. Esta escasez de producciones académicas refleja la necesidad de visibilizar la complejidad del quehacer docente en el Maternal y de comprender cómo determinadas construcciones socioculturales influyen en su valoración.

Uno de los antecedentes más relevantes es la tesis de la Licenciada Ludmila Pereyra, "El desempeño profesional docente en el Nivel Maternal" *(*2009), considerada una de las pocas investigaciones centradas exclusivamente en este tramo del Nivel Inicial. La autora destaca la especificidad del rol docente en jardines maternales y sostiene que esta particularidad se hace evidente al reconocer a estos espacios como ámbitos educativos desde los primeros meses de vida. Pereyra enfatiza que considerar al Maternal como un espacio de aprendizaje dirigido no solo permite valorar las capacidades tempranas de los niños, sino que también amplía el alcance y la legitimidad del rol docente. A pesar del tiempo transcurrido, su aporte continúa vigente, ya que muchas de las tensiones que señala persisten en las instituciones actuales.

Otro antecedente significativo es la tesis de la Universidad Nacional de San Martín, "¿Cómo juegan, en los espacios de articulación entre docentes y psicopedagogos, las representaciones sociales respecto al ejercicio profesional de ambos roles, en el jardín maternal?" (Heredia & Echaniz, 2020). Esta investigación analiza las representaciones sociales que docentes y psicopedagogos construyen sobre su ejercicio profesional en un jardín maternal y expone cómo dichas representaciones condicionan la articulación

interdisciplinaria y la legitimidad de cada rol. El estudio evidencia tensiones entre expectativas institucionales, demandas familiares y concepciones tradicionales del cuidado, mostrando que la falta de reconocimiento del rol docente sigue asociada a imaginarios históricos sobre la educación de los más pequeños. Su pertinencia para esta tesis radica en que aborda directamente el vínculo entre representaciones sociales y reconocimiento profesional en el Nivel Maternal.

A estos trabajos se suma la investigación "Educar en el jardín maternal: dilemas, tensiones y mandatos en torno a la educación de las primeras infancias" (Repositorio UNNE, 2021), desarrollada con docentes de jardines maternales de Resistencia (Chaco). El estudio profundiza en los sentidos que los docentes atribuyen a su tarea cotidiana y muestra cómo conviven mandatos sociales, tensiones institucionales y expectativas familiares que influyen en la definición y valoración del rol docente. Este trabajo resulta especialmente relevante porque evidencia que, aun en contextos diversos, persisten dificultades para visibilizar el carácter pedagógico del Maternal y para posicionar al docente como profesional de la enseñanza.

En síntesis, los antecedentes revisados muestran que, aunque existen investigaciones que abordan aspectos del trabajo docente en jardines maternales, la producción académica sigue siendo limitada. Los estudios disponibles coinciden en señalar la escasa visibilidad del componente pedagógico del Maternal, la persistencia de representaciones sociales que asocian este nivel con el cuidado básico y las tensiones que esto genera para el reconocimiento profesional. Esta brecha en la literatura refuerza la pertinencia de la presente investigación, orientada a aportar una mirada actualizada que contribuya a la valoración y legitimación del rol docente en una etapa clave del desarrollo infantil.

3. Marco teórico

3.1. Nivel Maternal en la Educación Inicial

El Nivel Maternal constituye el primer tramo de la Educación Inicial y abarca a los niños desde los 45 días hasta los 2 años. Se trata de una etapa con identidad pedagógica propia, en la que se reconoce al niño como sujeto de derechos, con capacidad para aprender desde los primeros momentos de vida, establecer vínculos significativos y desplegar progresivamente su autonomía (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Diseño Curricular para la Educación Inicial, 2016). Al mismo tiempo, este nivel forma parte de una unidad pedagógica más amplia, la del Nivel Inicial, lo que implica que comparte con las salas de 3, 4 y 5 años principios, fundamentos y objetivos comunes, aunque se diferencie por la especificidad de sus propuestas y de las necesidades de los niños más pequeños.

El Diseño Curricular (2016) enfatiza que este tramo no puede entenderse únicamente como un espacio de resguardo, sino como un ámbito educativo en el que el cuidado y la enseñanza se integran de manera inseparable. Las rutinas cotidianas como la alimentación, el descanso, la higiene y el juego son concebidas como oportunidades pedagógicas que favorecen aprendizajes, vínculos y construcción de subjetividad. En este sentido, Pitluk (2013) señala que cada experiencia en el Nivel Maternal debe ser intencionada, planificada y acompañada por el docente, ya que "toda situación de la vida cotidiana constituye un contenido a enseñar".

Desde la psicología del desarrollo, Piaget (1978) y Vygotsky (1995) aportan fundamentos para comprender las características de esta etapa. El primero destaca la importancia de la exploración sensorio motriz como base de la construcción cognitiva, mientras que el segundo subraya el papel del otro significativo en la zona de desarrollo próximo, lo que da cuenta de la centralidad de la mediación docente.

Autores contemporáneos como Malajovich (2010) y Kaplan (2016) resaltan que la Educación Inicial debe sostener prácticas que reconozcan la diversidad de trayectorias infantiles, atendiendo a las condiciones socioculturales de cada niño y su familia. Desde una perspectiva histórica, Puiggrós (2003) advierte que la Educación Inicial —y dentro de ella el Nivel Maternal— ha debido conquistar reconocimiento como espacio educativo, enfrentando miradas que durante mucho tiempo lo relegaron a una función meramente asistencial. La autora sostiene que la legitimación de este nivel fue un proceso lento y conflictivo, vinculado tanto a las políticas educativas como a las transformaciones sociales y culturales que redefinieron el lugar de la infancia en la agenda pública.

De este modo, el Nivel Maternal se configura como un ámbito de experiencias educativas fundadas en el juego, la exploración, la comunicación y el cuidado, donde el rol docente resulta clave para articular la dimensión afectiva y la dimensión pedagógica. Como señala Freire (1997), toda práctica educativa es también una práctica de cuidado y de humanización, lo cual cobra especial relevancia en este primer tramo del sistema educativo.

3.2. Rol docente en el Nivel Maternal

El rol docente en el Nivel Maternal se construye en la intersección entre cuidado y enseñanza, constituyendo una práctica educativa con especificidad propia. El Diseño Curricular para la Educación Inicial. Nivel Maternal (GCBA, 2016) establece que la tarea del docente no se limita a la atención de necesidades básicas, sino que implica otorgar sentido pedagógico a cada experiencia cotidiana, reconociendo al niño como sujeto de derechos y aprendizajes desde los primeros meses de vida.

La mirada social que se construye sobre el rol docente en el Nivel Maternal puede comprenderse a partir del concepto de representaciones sociales, entendido como un

sistema de ideas, valores y significados compartidos que permiten interpretar la realidad y orientan las prácticas cotidianas (Moscovici, 1979). Estas representaciones se configuran social e históricamente, circulan en los discursos y se transmiten a través de instituciones como la familia, la escuela y los medios de comunicación. En el caso del Nivel Maternal, dichas construcciones simbólicas influyen en la manera en que la sociedad percibe la tarea docente, muchas veces vinculándola más al cuidado afectivo que a la enseñanza y, en consecuencia, condicionando su reconocimiento profesional. Analizar las representaciones sociales permite entonces comprender cómo se conforman las valoraciones y expectativas sobre los docentes que trabajan con los niños más pequeños, y cómo estas inciden en la definición de su identidad profesional.

Históricamente, cuando el Nivel Maternal comenzó a incorporarse al sistema educativo formal, su función estaba asociada principalmente a la guardería: se concebía como un espacio destinado al resguardo de los niños mientras los padres trabajaban, priorizando la custodia y la seguridad por sobre la educación. Esta percepción influyó en la manera en que la sociedad valoraba la labor de los docentes, considerándola una actividad asistencial más que pedagógica. Con el tiempo, los marcos normativos y curriculares fueron redefiniendo esta visión, destacando la dimensión educativa del cuidado y la enseñanza integradas, y poniendo en evidencia la complejidad profesional que exige acompañar el desarrollo integral de los niños.

Como señala Litwin (2008), la docencia implica un ejercicio profesional que combina saberes pedagógicos, didácticos y éticos, en donde "enseñar significa tomar decisiones fundamentadas que permitan ampliar las posibilidades de conocimiento y experiencia de los alumnos" (p. 23). En el Nivel Maternal, estas decisiones cobran un valor particular dado que se trata de los primeros años de vida; las funciones del docente combinan de manera inseparable varias responsabilidades: planificar y mediar

experiencias de aprendizaje, favorecer la exploración, la comunicación y el juego; brindar cuidado constante, asegurando la atención de necesidades básicas, la seguridad y el bienestar de los niños; y sostener un entramado vincular, promoviendo la construcción de relaciones de confianza, afecto y respeto. Cada acción docente, aunque pueda parecer rutinaria, tiene un valor educativo y contribuye de manera directa al desarrollo integral.

El desempeño docente en este nivel demanda competencias que combinan conocimientos pedagógicos, habilidades prácticas y capacidades afectivas y relacionales. No se trata solo de conocimientos teóricos sobre desarrollo infantil, sino de la habilidad para traducir estos saberes en acciones cotidianas que integren cuidado, juego y comunicación. Asimismo, la formación profesional resulta central: se requieren conocimientos sólidos sobre desarrollo infantil, planificación de experiencias significativas, estrategias de acompañamiento afectivo y comprensión del valor educativo del cuidado.

Finalmente, aunque comparte con las salas de mayor edad la necesidad de planificar, acompañar y mediar experiencias de aprendizaje, el rol docente en el Maternal se distingue por la centralidad del cuidado y la vinculación afectiva como elementos constitutivos del acto educativo. Esta especificidad exige habilidades particulares para observar, interpretar y responder a los ritmos e intereses de los niños más pequeños, lo que reafirma la complejidad de la tarea profesional en este nivel. El trabajo docente en el Nivel Maternal requiere un conjunto de competencias profesionales específicas, que articulan el cuidado, la enseñanza y la formación integral de los niños desde los primeros años de vida. Según el "Diseño Curricular para la Educación Inicial" (Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2004), la tarea docente implica generar ambientes ricos en experiencias sensoriales, comunicativas y vinculares que favorezcan el desarrollo y los aprendizajes tempranos. Estas competencias comprenden

tanto saberes pedagógicos y didácticos como capacidades de observación, planificación y acompañamiento del desarrollo infantil. A su vez, las incumbencias profesionales del Nivel Maternal reconocen la responsabilidad del docente en la enseñanza, la evaluación, la organización de las propuestas, el vínculo con las familias y la construcción de un entorno de cuidado educativo. Este conjunto de saberes y responsabilidades pone en evidencia la complejidad y el carácter profesional de la tarea en este nivel, que excede ampliamente la idea de asistencia o contención, reafirmando su dimensión educativa y formativa.

3.3. Cuidado como acto educativo

El cuidado en el Nivel Maternal constituye un acto educativo inseparable de la enseñanza. No se trata únicamente de cubrir necesidades básicas, sino de crear condiciones que favorezcan el bienestar, la seguridad y la confianza de los niños, promoviendo aprendizajes desde los primeros meses de vida. El Diseño Curricular para la Educación Inicial (GCBA, 2016) destaca que las experiencias de cuidado son también oportunidades pedagógicas que facilitan la construcción de vínculos, la exploración del entorno y la adquisición de hábitos y rutinas que contribuyen al desarrollo integral.

Desde la perspectiva pedagógica, el cuidado comprende diversas dimensiones. Lobato (2015) enfatiza que los momentos de alimentación, sueño o vestimenta pueden convertirse en experiencias de aprendizaje significativas si se abordan con planificación y reflexión. Por ejemplo, durante la alimentación, el docente puede fomentar la autonomía dejando que el niño intente tomar la cuchara o elegir entre dos opciones de alimento. En la misma línea, Sarlé (2010) destaca la importancia de estructurar estas instancias como oportunidades para integrar hábitos sociales y culturales.

La dimensión vincular y afectiva del cuidado es central. Winnicott (1993) introduce el concepto de "ambiente facilitador", que se construye a partir de la presencia sensible, constante y coherente del adulto frente a las necesidades del niño. Este ambiente proporciona seguridad y contención emocional, permitiendo que los niños puedan explorar su entorno con confianza, desarrollar su creatividad y construir su identidad.

El cuidado educativo impacta directamente en el desarrollo integral: favorece la seguridad, la confianza, el desarrollo físico, el lenguaje, la socialización temprana y la construcción de la identidad. Por ello, el cuidado se constituye en un eje estructurante de la educación en el Nivel Maternal, articulando aspectos biológicos, afectivos y sociales dentro de un proceso pedagógico complejo que requiere reflexión, intencionalidad y sensibilidad por parte del docente.

Como señala Brailovsky (2019), la enseñanza en la primera infancia debe ser entendida como una práctica que habilita experiencias significativas, más allá de la transmisión de contenidos predeterminados. Es en estas experiencias donde los niños construyen significados, desarrollan su curiosidad y se apropian de la cultura, en diálogo con los otros.

3.4. Reconocimiento profesional del rol docente

El reconocimiento profesional del rol docente en el Nivel Maternal constituye un elemento central para comprender las condiciones de trabajo, la valoración social y la identidad laboral de quienes se desempeñan en esta etapa educativa. Más allá de los aspectos contractuales y salariales, el reconocimiento implica visibilizar y legitimar el saber pedagógico específico que demanda la atención y enseñanza de niños de 45 días a 2 años. Tenti Fanfani (2007) sostiene que este proceso de legitimación simbólica es fundamental para fortalecer la identidad docente y garantizar la calidad educativa.

Este reconocimiento se manifiesta en múltiples dimensiones: la social, vinculada a la valoración que realizan familias y comunidad; la institucional, que involucra políticas educativas, condiciones laborales y apoyo de los equipos directivos; y la personal, ligada a la autoestima profesional y la satisfacción con la labor cotidiana. La falta de valoración en alguna de estas dimensiones impacta en la percepción global del rol.

Los factores que favorecen el reconocimiento incluyen la formación específica, la visibilidad de la tarea pedagógica, el respaldo institucional y la participación en instancias de reflexión. En cambio, lo limitan la percepción social reduccionista que asocia la labor únicamente al cuidado básico, la escasa visibilidad del trabajo pedagógico, la falta de apoyo institucional y la precariedad laboral.

En este marco, el reconocimiento profesional no solo fortalece la identidad docente y fomenta la creatividad y la innovación pedagógica, sino que además repercute en la calidad de las experiencias educativas que los niños reciben. A la inversa, la falta de reconocimiento puede generar desmotivación, invisibilidad y dificultades para sostener proyectos de calidad. Esto enlaza directamente con la pregunta problematizadora de esta investigación: la manera en que la sociedad concibe el cuidado y la enseñanza en el Maternal incide de forma decisiva en la valoración del rol docente.

3.5. Construcciones socioculturales y transformaciones del rol docente

El rol docente en el Nivel Maternal ha estado históricamente atravesado por construcciones socioculturales que lo asociaron con el cuidado infantil entendido como una tarea doméstica. Esta visión relegó la labor docente a un plano secundario, subestimando su complejidad pedagógica. Durante gran parte del siglo XX, la educación infantil y sobre todo el Nivel Maternal, fue concebido como una extensión del cuidado en el hogar, vinculada a funciones de resguardo más que de enseñanza.

Con el tiempo, estas concepciones comenzaron a transformarse hacia la profesionalización de la docencia. Actualmente, el Profesorado de Educación Inicial tiene una duración de cuatro años, con asignaturas que incluyen Pedagogía, Didáctica, Psicología, Desarrollo Infantil y Nuevas Tecnologías (entre otras), lo que refleja la necesidad de formar docentes capaces de combinar cuidado y enseñanza de manera integral.

Las construcciones socioculturales también inciden en la valoración social del rol docente. Cuando se lo reduce al cuidado básico, se limita la visibilidad y legitimación de los saberes pedagógicos. Por ejemplo, un docente que organiza actividades para estimular el lenguaje y la socialización puede ver su trabajo evaluado únicamente en términos de asistencia, invisibilizando la intencionalidad educativa de sus acciones.

Las políticas públicas han tenido un papel central en las transformaciones recientes del rol docente. La implementación de lineamientos curriculares, programas de formación continua y la ampliación de la cobertura del Nivel Maternal han generado nuevas responsabilidades y oportunidades. Asimismo, los cambios sociales contemporáneos (como la diversidad cultural y lingüística, la incorporación de tecnologías educativas y la atención a la salud integral) exigen docentes que actúen como mediadores y facilitadores del aprendizaje.

Como sostiene Brailovsky (2017), la evolución de la Educación Inicial en Argentina ha implicado pasar de un modelo asistencial a uno que reconoce la especificidad pedagógica del rol docente, otorgándole un lugar central en la construcción de propuestas educativas.

Retomando el concepto de “ambiente facilitador” de Winnicott (1993), se evidencia que el docente en el Nivel Maternal debe integrar cuidado, enseñanza y gestión del entorno para favorecer el desarrollo integral de los niños.

La evolución del rol docente en el Maternal refleja un proceso de profesionalización progresiva, condicionado por factores históricos, socioculturales y políticos. Reconocer estas transformaciones resulta clave para comprender cómo las miradas sociales influyen en el reconocimiento profesional, cuestión que constituye el eje central de esta tesis.

El recorrido realizado en este marco teórico permitió situar al Nivel Maternal como un espacio educativo con identidad propia, en el que se reconoce al niño como sujeto de derechos y aprendizajes desde los primeros meses de vida. Se destacó la centralidad del rol docente en la articulación entre cuidado y enseñanza, así como la especificidad de las prácticas que sostienen el desarrollo integral de los niños en esta etapa.

Asimismo, se profundizó en la dimensión del cuidado como acto educativo, se analizaron los desafíos vinculados al reconocimiento profesional y se revisaron las transformaciones históricas y socioculturales que marcaron la evolución del rol docente en este nivel. La inclusión de perspectivas clásicas y contemporáneas permitió comprender la complejidad y la riqueza de la tarea docente en el Maternal.

De este modo, el análisis evidencia que la mirada social sobre el cuidado y la enseñanza en el Nivel Maternal resulta determinante en el reconocimiento profesional del rol docente. Esta relación constituye el eje central de la investigación y orienta la pregunta problematizadora que guía el presente trabajo: ¿Cómo afecta la mirada social sobre el cuidado y la enseñanza en el Nivel Maternal al reconocimiento profesional docente?

4. Diseño Metodológico

El presente estudio se desarrolla dentro de un enfoque cualitativo, dado que busca comprender en profundidad las percepciones, significados y representaciones sociales vinculadas al rol docente en el Nivel Maternal. Este enfoque posibilita el análisis de experiencias subjetivas, discursos, prácticas y valoraciones que no pueden abordarse adecuadamente mediante procedimientos cuantitativos. Se trata de un estudio de tipo exploratorio-descriptivo, en tanto la temática presenta escasa indagación previa y requiere caracterizar las percepciones de los distintos actores institucionales, a la vez que explorar categorías emergentes relacionadas con el reconocimiento profesional docente.

La investigación se llevó a cabo en un jardín de Nivel Inicial ubicado en el barrio de Puerto Madero, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esta institución recibe a niños desde el Nivel Maternal hasta las salas de 5 años y se caracteriza por atender a familias de nivel socioeconómico alto. En este contexto, las expectativas familiares, las dinámicas institucionales y la cultura escolar adquieren particular relevancia, por lo que constituye un escenario adecuado para examinar cómo dichas percepciones influyen en el reconocimiento profesional de los docentes que trabajan con niños pequeños.

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo intencional, considerando la capacidad de cada actor para aportar información significativa en relación con la problemática estudiada. Formaron parte docentes del Nivel Maternal, integrantes del equipo directivo y familias de niños que asisten a las salas de 1 y 2 años. La diversidad de trayectorias y experiencias dentro de la institución permitió enriquecer el análisis y obtener una mirada más amplia sobre la temática.

Para la recolección de datos se utilizaron diversas técnicas cualitativas. En primer lugar, se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes, directivos y familias, con el propósito de indagar percepciones, expectativas y valoraciones respecto del rol docente

en el Nivel Maternal. Esta modalidad permitió profundizar en relatos y sentidos construidos por los participantes. Asimismo, se efectuaron observaciones no participantes en las salas del Nivel Maternal durante rutinas cotidianas, momentos de juego y propuestas pedagógicas. Estas observaciones posibilitaron analizar las interacciones entre docentes y niños, y dar cuenta de la presencia de prácticas pedagógicas en el marco del cuidado. Finalmente, se realizó un análisis documental de materiales institucionales, tales como el Proyecto Educativo Institucional, comunicaciones internas y normativa vigente, con el fin de identificar definiciones institucionales que orientan la tarea docente y su vínculo con la enseñanza y el cuidado.

El procedimiento de trabajo se desarrolló en tres momentos. En una primera instancia se llevó a cabo un relevamiento inicial, que incluyó la revisión documental y la identificación de categorías preliminares relacionadas con el rol docente y su reconocimiento profesional. Posteriormente se realizó el trabajo de campo, con la implementación de entrevistas y observaciones sistemáticas en las salas. Finalmente, se organizaron y analizaron los datos obtenidos mediante procesos de categorización abierta y agrupamiento temático, articulando los hallazgos con el marco teórico previamente desarrollado.

Para el análisis se emplearon estrategias propias de la investigación cualitativa, orientadas a la construcción de categorías emergentes. Los datos provenientes de las entrevistas, las observaciones y los documentos institucionales fueron triangulados con el propósito de fortalecer la validez interpretativa y reconocer coincidencias, tensiones y divergencias entre las diferentes voces participantes. Esta triangulación permitió identificar dimensiones centrales vinculadas a las percepciones del rol docente, las miradas sociales sobre el cuidado y la enseñanza, y los factores que favorecen o limitan el reconocimiento profesional en el Nivel Maternal.

Finalmente, la investigación se desarrolló respetando criterios éticos fundamentales. Se garantizó el anonimato y la confidencialidad de los participantes, quienes brindaron su consentimiento informado de manera voluntaria. Asimismo, se resguardó la integridad y el uso responsable de los datos, asegurando que no se produjeran identificaciones personales ni institucionales en los resultados.

5. Análisis de datos

El análisis que se presenta a continuación se construyó a partir de entrevistas realizadas a tres actores vinculados directamente al Nivel Maternal: una madre (F1), una docente (D1) y la vicedirectora de la institución (G1). La madre entrevistada es mamá de una niña que tuvo su primera experiencia educativa en la sala de 1 año, lo que permitió obtener una mirada situada sobre la adaptación, el vínculo y los aprendizajes tempranos. La vicedirectora, psicopedagoga con tres años en el cargo, aportó una perspectiva institucional matizada por su formación específica y su rol de acompañamiento pedagógico. Finalmente, la docente entrevistada es profesora de Educación Inicial, recibida hace dos años, aunque con cuatro años de experiencia en el Nivel Maternal, ofreciendo una mirada profundamente anclada en la práctica cotidiana.

Las entrevistas fueron analizadas mediante un proceso de categorización emergente y triangulación de fuentes. Dicho análisis permitió articular las voces de los actores entrevistados con los marcos teóricos desarrollados en el capítulo anterior.

En las tres miradas analizadas (familia, docente y equipo de gestión) aparece de manera transversal la centralidad del vínculo, el apego y la contención como ejes del trabajo cotidiano en el Nivel Maternal. La madre entrevistada expresó que su mayor expectativa al inicio de la trayectoria educativa de su hija era que pudiera construir un vínculo que le permitiera sentirse segura y disfrutar del jardín. En consonancia, la docente señaló que los aprendizajes fundamentales en esta etapa se vinculan con la forma de relacionarse con otros niños y con adultos que no pertenecen al entorno familiar, mientras que desde la gestión se destacó el acompañamiento respetuoso de los tiempos individuales y la coherencia entre cuidado y propuesta pedagógica.

Esta centralidad del vínculo puede interpretarse a la luz de los aportes de Winnicott (1993), quien sostiene que el desarrollo infantil se produce en el marco de un “ambiente

facilitador" construido por la presencia sensible, estable y disponible del adulto. En este sentido, el vínculo no se configura únicamente como una necesidad afectiva, sino como una condición pedagógica estructural que posibilita la exploración, la confianza y el aprendizaje. La contención emocional y el apego seguro permiten que los niños se animen a interactuar con el entorno, con los objetos y con los otros, ampliando progresivamente sus experiencias.

Desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1995), el aprendizaje tiene un origen social y se produce en interacción con otros significativos. En el Nivel Maternal, el docente cumple un rol central como mediador, ya que es quien interpreta las necesidades del niño, organiza el ambiente y ofrece andamiajes ajustados a sus posibilidades. De este modo, el vínculo no aparece como un aspecto secundario o complementario de la tarea docente, sino como el soporte pedagógico que habilita el desarrollo cognitivo, emocional y social.

En este marco, las voces entrevistadas permiten comprender que el trabajo docente en el Maternal se sostiene sobre una trama vincular compleja, que requiere observación, sensibilidad, planificación y reflexión profesional. Sin embargo, esta dimensión del trabajo suele ser poco visible para la sociedad, ya que no siempre se traduce en aprendizajes fácilmente cuantificables. Esta invisibilización contribuye a que el vínculo y la contención sean percibidos como rasgos "naturales" del cuidado y no como componentes centrales de una práctica pedagógica profesional, lo que impacta directamente en el reconocimiento del rol docente.

En continuidad con esta centralidad del vínculo, el análisis permite identificar una segunda dimensión relevante vinculada a las representaciones sociales que circulan sobre el Nivel Maternal.

Una de las tensiones más relevantes que emergen del análisis de las entrevistas se vincula con la persistencia de la representación social que asocia al Nivel Maternal con una "guardería". Tanto la docente como la madre entrevistada coincidieron en señalar que gran parte de la sociedad concibe este espacio como un lugar destinado principalmente al cuidado básico de los niños mientras los adultos trabajan, más que como un ámbito educativo. Esta percepción se ve reforzada por el carácter no obligatorio del Maternal y por la escasa visibilidad social de los aprendizajes que allí se construyen.

Esta mirada puede comprenderse a partir del concepto de representaciones sociales desarrollado por Moscovici (1979), quien las define como sistemas de significados compartidos que permiten interpretar la realidad y orientar las prácticas sociales. En el caso del Nivel Maternal, la representación del cuidado como una tarea meramente asistencial continúa operando como un imaginario dominante, que reduce la complejidad pedagógica de este nivel y condiciona la valoración social del trabajo docente.

Los antecedentes revisados refuerzan esta interpretación. Pereyra (2009) sostiene que el Maternal ha sido históricamente concebido como un espacio de resguardo más que de enseñanza, lo que ha dificultado su reconocimiento como ámbito educativo. De manera similar, el estudio del Repositorio UNNE (2021) evidencia que, aun en contextos institucionales diversos, persisten tensiones entre los mandatos sociales asociados al cuidado y la intencionalidad pedagógica que orienta la práctica docente. Estas concepciones no solo afectan la imagen del Nivel Maternal, sino que impactan directamente en la legitimación profesional de quienes se desempeñan en él.

Desde esta perspectiva, la reducción del Maternal a una función asistencial contribuye a invisibilizar los saberes pedagógicos específicos que requiere la enseñanza en la primera infancia. La planificación de propuestas, la organización del ambiente, la

mediación del juego y la construcción de vínculos significativos quedan subsumidas bajo la idea de "cuidar", entendida de forma simplificada. Tal como advierte Kaplan (2016), cuando el cuidado se naturaliza y se desvincula de su dimensión educativa, se debilita el reconocimiento social de la docencia como profesión.

En este sentido, las voces entrevistadas permiten identificar una tensión entre las prácticas reales que se desarrollan en el Nivel Maternal, cargadas de intencionalidad pedagógica, y las representaciones sociales que continúan asociándolo a una "guardería". Esta tensión resulta clave para comprender las dificultades en el reconocimiento profesional del rol docente, ya que aquello que no es percibido socialmente como enseñanza tiende a ser desvalorizado o invisibilizado. El análisis de este eje muestra que transformar estas representaciones constituye un desafío central para fortalecer la identidad profesional de los docentes del Nivel Maternal.

Del análisis de las entrevistas se desprende que el cuidado aparece de manera recurrente como una dimensión central del trabajo en el Nivel Maternal. Tanto la docente como el equipo de gestión destacaron que las rutinas de higiene, alimentación y descanso no constituyen momentos ajenos a la enseñanza, sino instancias privilegiadas para la construcción de vínculos, la comunicación y la autonomía progresiva de los niños. La madre entrevistada, por su parte, valoró especialmente la atención personalizada y el acompañamiento respetuoso que recibe su hija en estas situaciones cotidianas.

Desde el marco teórico, esta concepción del cuidado puede comprenderse como un acto educativo en sí mismo. Tal como plantea Malajovich (2010), en el Nivel Inicial el cuidado no se opone a la enseñanza, sino que forma parte de una propuesta pedagógica integral que reconoce a los niños como sujetos de derechos y de aprendizaje desde el nacimiento. En este sentido, cada acción de cuidado implica decisiones pedagógicas vinculadas a los tiempos, los modos de intervención y la organización del ambiente.

Asimismo, Kaplan (2016) advierte que el cuidado, cuando es reducido a una práctica meramente asistencial, pierde su valor pedagógico y se naturaliza como una tarea "simple", lo que contribuye a su desvalorización social. Sin embargo, el análisis de las entrevistas permite observar que las prácticas de cuidado desarrolladas en el jardín responden a una intencionalidad educativa clara, que requiere formación específica, capacidad de observación y reflexión constante sobre las necesidades de cada niño.

Desde esta perspectiva, el cuidado se configura como una dimensión constitutiva del rol docente en el Nivel Maternal, y no como una tarea secundaria o previa a la enseñanza. Reconocer el cuidado como acto educativo implica visibilizar los saberes profesionales que sostienen estas prácticas y cuestionar las representaciones sociales que las reducen a una función asistencial. En consecuencia, la forma en que el cuidado es conceptualizado y valorado socialmente incide directamente en el reconocimiento profesional de los docentes del Nivel Maternal.

En relación con la formación docente y las condiciones institucionales, el análisis evidencia que estas dimensiones resultan fundamentales para sostener prácticas pedagógicas de calidad en el Nivel Maternal. La docente entrevistada destacó la importancia de la formación específica para comprender las particularidades del desarrollo infantil temprano, así como la necesidad de espacios de reflexión colectiva que permitan revisar y fundamentar las prácticas cotidianas. Desde el equipo de gestión, se subrayó el rol de la institución en la construcción de criterios pedagógicos compartidos y en el acompañamiento de los docentes en su tarea diaria.

Desde el marco teórico, diversos autores coinciden en señalar que la profesionalización de la docencia se encuentra estrechamente vinculada a la formación continua y a las condiciones en las que se ejerce el trabajo pedagógico. Tenti Fanfani (2007) sostiene que el reconocimiento profesional no depende únicamente de la

formación inicial, sino también del acceso a instancias de actualización, reflexión y trabajo colaborativo que fortalezcan la identidad docente. En el Nivel Maternal, estas instancias adquieren especial relevancia debido a la complejidad de las prácticas que se desarrollan y a la especificidad del nivel.

Asimismo, Malajovich (2010) plantea que las instituciones de Nivel Inicial cumplen un rol clave en la legitimación del trabajo docente, ya que son las responsables de generar marcos organizacionales que valoren la planificación, la observación y la intencionalidad pedagógica. El análisis de las entrevistas permite observar que cuando la institución sostiene proyectos claros, acompaña a los docentes y promueve espacios de intercambio profesional, se fortalece la percepción del Maternal como ámbito educativo y no meramente asistencial.

En este sentido, la formación docente y las condiciones institucionales se configuran como dimensiones fundamentales para disputar las representaciones sociales que desvalorizan el trabajo en el Nivel Maternal. La posibilidad de fundamentar las prácticas, de explicitar las decisiones pedagógicas y de construir discursos profesionales sólidos contribuye a visibilizar la complejidad del rol docente y a fortalecer su reconocimiento social.

En síntesis, el análisis de los datos, interpretado a la luz del marco teórico, permite comprender que el rol docente en el Nivel Maternal se construye en una trama compleja en la que el vínculo, el cuidado, la enseñanza y la mediación pedagógica se encuentran profundamente entrelazados. Sin embargo, las representaciones sociales que reducen al Maternal a una función asistencial continúan incidiendo negativamente en el reconocimiento profesional de los docentes. Las voces de los actores entrevistados evidencian prácticas cargadas de intencionalidad pedagógica, que requieren formación específica, reflexión constante y condiciones institucionales adecuadas. En este sentido,

resignificar socialmente el cuidado como acto educativo y visibilizar la complejidad del trabajo docente se presentan como desafíos centrales para fortalecer la identidad profesional y el reconocimiento del rol docente en el Nivel Maternal.

6. Conclusiones

El presente trabajo se propuso analizar cómo la mirada social sobre el cuidado y la enseñanza en el Nivel Maternal incide en el reconocimiento profesional del rol docente. A partir del análisis de entrevistas realizadas a una madre, una docente y una integrante del equipo de gestión, y de su articulación con el marco teórico, fue posible comprender que dicha mirada continúa atravesada por representaciones sociales que tienden a reducir la complejidad pedagógica del nivel y a desvalorizar el trabajo docente que allí se desarrolla.

Uno de los principales hallazgos se vincula con la centralidad del vínculo, el apego y la contención en el Nivel Maternal. Tal como se evidenció en las voces entrevistadas y en diálogo con los aportes teóricos, estas dimensiones no constituyen aspectos accesorios del trabajo docente, sino condiciones pedagógicas fundamentales que posibilitan el desarrollo integral de los niños. Sin embargo, al tratarse de prácticas que no siempre se traducen en aprendizajes fácilmente observables o cuantificables, suelen permanecer invisibilizadas y ser interpretadas como rasgos "naturales" del cuidado, lo que impacta negativamente en su reconocimiento profesional.

Asimismo, el análisis permitió identificar la persistencia de una representación social que asocia al Nivel Maternal con una "guardería". Esta mirada asistencialista, históricamente construida, continúa operando como un obstáculo para la valoración del Maternal como ámbito educativo. La reducción del nivel a una función de resguardo y cuidado básico invisibiliza la intencionalidad pedagógica que atraviesa las prácticas cotidianas, así como los saberes profesionales específicos que requiere la enseñanza en la primera infancia.

En este marco, el cuidado emerge como una dimensión central del rol docente que resulta especialmente tensionada en términos de reconocimiento social. Lejos de

oponerse a la enseñanza, el cuidado se configura como un acto educativo en sí mismo, que implica decisiones pedagógicas, observación sistemática, planificación y reflexión constante. No obstante, cuando el cuidado es conceptualizado socialmente como una tarea meramente asistencial, se debilita la valoración de la docencia como profesión y se refuerzan miradas reduccionistas sobre el trabajo en el Nivel Maternal.

Por otra parte, la formación docente y las condiciones institucionales se revelan como factores clave para fortalecer la profesionalización y el reconocimiento del rol docente. La posibilidad de acceder a instancias de formación continua, de contar con espacios de reflexión colectiva y de sostener proyectos institucionales con criterios pedagógicos claros contribuye a visibilizar la complejidad del trabajo docente y a disputar las representaciones sociales que lo desvalorizan.

En síntesis, la mirada social sobre el cuidado y la enseñanza en el Nivel Maternal incide de manera directa en el reconocimiento profesional del rol docente, en tanto condiciona la valoración de prácticas que resultan centrales para el desarrollo de los niños. Reconocer el vínculo, el cuidado y la mediación pedagógica como dimensiones constitutivas de la enseñanza en la primera infancia se presenta como un desafío fundamental para fortalecer la identidad profesional de los docentes del Nivel Maternal y promover una valoración social más justa y acorde a la complejidad de su labor.

Referencias

Brailovsky, D. (2017). “Didáctica de la educación inicial”. Paidós.

Freire, P. (1997). “Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa”. Siglo XXI Editores.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2016). “Diseño curricular para la Educación Inicial. Nivel Maternal”. Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Heredia, H., & Echaniz, C. (2020). “¿Cómo juegan, en los espacios de articulación entre docentes y psicopedagogos, las representaciones sociales respecto al ejercicio profesional de ambos roles, en el jardín maternal?” (Trabajo final de grado). Universidad Nacional de San Martín.

Lobato, C. (2015). “Cuidado, crianza y educación: Aportes para la educación infantil”. Homo Sapiens.

Litwin, E. (2008). “El oficio de enseñar: Condiciones y contextos”. Paidós.

Malajovich, A. (2010). “Educación inicial: Fundamentos y estrategias”. Paidós.

Pereyra, L. (2009). “El desempeño profesional docente en el Nivel Maternal”. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de La Plata.

Piaget, J. (1978). “La formación del símbolo en el niño”. Fondo de Cultura Económica.

Pitluk, L. (2010). “Educar en el Nivel Inicial: El desafío de enseñar en la diversidad”. Paidós.

Pitluk, L. (2013). “La enseñanza en el Nivel Inicial”. Homo Sapiens.

Repositorio UNNE. (2021). “Educar en el jardín maternal: Dilemas, tensiones y mandatos en torno a la educación de las primeras infancias” (Informe de investigación). Universidad Nacional del Nordeste.

Sarlé, P. (2010). “Jugar en la escuela infantil: Lo que los chicos saben hacer”. Paidós.

Tenti Fanfani, E. (2007). “La condición docente: Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay”. Siglo XXI Editores.

Vygotsky, L. S. (1995). “Pensamiento y lenguaje”. Paidós.

Winnicott, D. W. (1993). “El proceso de maduración en el niño”. Paidós.

Anexo

Entrevista a PROFESIONAL N°___ (datos profesionales)

1. ¿Qué aprendizajes aporta el Nivel Maternal dentro del jardín de infantes? ¿Cómo aporta a los aprendizajes posteriores? ¿Qué aspectos valoraría en relación con el jardín?
2. ¿Cómo describirían el rol que cumplen los docentes en el Maternal? ¿Cuáles son sus responsabilidades y tareas?
3. ¿Qué aspectos de la tarea docente en el Maternal creen que se valoran más?
4. ¿En qué situaciones han notado que el trabajo de los docentes del Maternal recibe mayor reconocimiento?
5. ¿Qué desafíos enfrentan, desde su perspectiva, los docentes del Maternal para que su rol sea reconocido como profesional?
6. ¿Cómo perciben la mirada social sobre la tarea de los docentes en el Nivel Maternal?
7. ¿Qué cambios o transformaciones creen que se han producido en el rol docente del Maternal en los últimos años?
8. ¿Qué aspectos de su tarea cree que deberían reconocerse como profesional?

Entrevista a FAMILIAR N°___

1. ¿Qué expectativas tenías respecto del trabajo docente en la sala de tu hijo/a cuando comenzó el Maternal?
2. ¿Cómo describirías el rol de las docentes en este Nivel?
3. ¿Qué aspectos valoras más de su tarea cotidiana?
4. ¿Qué aprendizajes alcanzan los niños en el Maternal? ¿Podrías dar algún ejemplo?
5. ¿Qué aspectos de la labor educativa en el Nivel Material creés que se reconocen a nivel social? ¿qué aspectos son menos reconocidos?
6. ¿Cómo te hizo sentir la relación que se estableció entre la familia y las docentes?
7. Si tuvieras que definir con una palabra o frase lo que representa el trabajo docente en el Maternal, ¿cuál sería?